

Un libro: La Fundación de la Cámara Agrícola del Alto Aragón

POR
CARLOS FORCADELL ÁLVAREZ
(Universidad de Zaragoza)

A mediados de agosto de 1892 JOAQUÍN COSTA envía una circular de la Liga de Contribuyentes de Ribagorza convocando a agricultores y representaciones de la provincia de Huesca a una reunión en Barbastro para el día 7 de septiembre, asamblea que se celebra en la plaza de toros de la ciudad del Vero con asistencia de más de 2.000 personas, y en la que queda fundada la CÁMARA AGRÍCOLA DEL ALTO ARAGÓN, presidida por Salamero y Costa y de cuya primera junta directiva forman parte propietarios altoaragoneses tan significados como Mariano Español, Alberto Juan Palá, Pedro Aznar, Mariano Romero, Vicente Plana, Pedro Abbad..., etc. La importancia histórica de la Cámara Agrícola del Alto Aragón se apoya en dos dimensiones principales: es un instrumento colectivo movilizador y de defensa de los intereses de los agricultores altoaragoneses, y a la vez es una pieza fundamental en el despliegue del pensamiento agrario costista y de su proyecto nacional regeneracionista.

Nos viene a recordar el centenario un espléndido libro: *La fundación de la Cámara Agrícola del Alto Aragón en el proyecto de desarrollo agrario de Joaquín Costa*, organizado y prologado por C. GÓMEZ BENITO y A. ORTI BENLLOCH, y editado por la propia Fundación Joaquín Costa y la Cámara Agrícola del Alto Aragón; y el libro conmemorativo es espléndido por su formato y diseño (incluida la portada de ALBERTO CARRERA), por las 150 páginas de documentos y materiales, algunos inéditos, relacionados con la fundación y con las actividades de la CAAA, por la reproducción facsímil de la obra de Costa *Primera campaña de la Cámara Agrícola del Alto Aragón (1892-1893)*, en rarísima edición de 1894 proporcionada por José María Auset, sobrino nieto de Costa.

Todos estos materiales conmemorativos quedan bien envueltos en el amplio prólogo de unos autores que están preparando una edición crítica de los textos de Costa sobre agricultura, cuya perspectiva considera los análisis y actuaciones costistas en agricultura como un *proyecto político de reordenación integral y armónica de la España rural de su tiempo no demasiado conocido*, así como un *paradigma permanente para el reequilibrio ecológico y social del desarrollo rural español*.

La fundación y las actividades de la Cámara Agrícola del Alto Aragón significan la movilización y respuesta de los intereses agrarios de una comarca en el marco de la gran crisis agraria de fin de siglo, pero también la primera concreción del proyecto político personal de Costa en su intento, que se desplegará hasta los albores del nuevo siglo, de crear y orientar movimientos de opinión al margen del sistema político restauracionista y al servicio de un *programa nacional regenerador de desarrollo agrario integral*. Por esto el nacimiento de la CAAA tiene, más allá de su dimensión comarcal o regional, un significado histórico nacional español.

Las alternativas a la crisis agraria (competencia de productos agrarios ultramarinos, descenso de precios y de rentabilidad..., etc.) oscilaban entre un proteccionismo a corto plazo del sector y una modernización económica y social a medio plazo del mismo. Como ya habían adelantado otros estudios de ALFONSO ORTI, el mejor conocedor y contextualizador del pensamiento costiano, el proyecto político de quien mejor y más concretamente supo encarnar el regeneracionismo finisecular consistía en realizar una *modernización económica* (reducción de costes, competitividad del sector agrario...), unida a una *modernización social* (apasionada defensa del nivel de vida de un campesinado destinado a la proletarianización y a la emigración), y en último término a la propia *modernización política* del estado español de la Restauración; proyecto fracasado a fin de cuentas, y de cuyo fracaso deducía el propio JOAQUÍN COSTA la pesimista posibilidad —concretada en 1936— de que se reprodujera el fatídico ciclo de las guerras civiles del ochocientos español.

En este contexto la fundación y las primeras campañas costistas de la CAAA en los primeros años noventa constituyen tanto el mayor esfuerzo de toma de conciencia colectiva y de movilización política para enfrentarse a las devastadoras consecuencias de la crisis finisecular evitando la condena a un subdesarrollo comarcal y regional, como una pieza clave en el proyecto nacional de evitar estas consecuencias para el conjunto del país. *No por casualidad —concluye ORTI— diseñado por un altoaragonés (surgido de la entraña misma de su campesinado) el autoexigente proyecto de Costa (...) aspira finalmente a convertirse en un ambicioso programa de desarrollo agrario nacional para el muy diverso conjunto de las agriculturas españolas.*

Las 200 páginas de libro, más las 67 del citado facsímil, aportan mucho más que un mero ritual centenario, como debe ser, y configuran una pieza importante en la historiografía aragonesa y española. Se incluyen ordenados y sistematizados 17 textos, de los que algunos son inéditos costianos: un Proyecto de Sociedad Agrícola del Alto Aragón, el texto manuscrito de su intervención en la Liga de Contribuyentes de Graus (abril 1892), una carta a Salamero sobre la creación de la Cámara, la dimisión de Costa como Presidente de la Cámara..., y otros conocidos, pero aquí críticamente contextualizados, como los famosos mítines de Barbastro y Tamarite, todo lo cual permite entender mejor el conjunto de intervenciones que se reunió bajo el título de *Política Hidráulica* en 1901.